



VÍNCULO PARENTAL Y TAREAS DE CRIANZA EN UNA MUESTRA DE MUJERES MEXICANAS

Erika Robles Estrada, Aída Mercado Maya

Facultad de Ciencias de la Conducta

erikarobles@yahoo.com

RESUMEN

En esta investigación se parte de teoría de Bowlby, quien planteó que la conducta de Apego está preprogramada y que las emociones conscientes que una mujer alberga para con sus padres la programan, culminando en actitudes conscientes que se tienen hacia la maternidad. El objetivo fue analizar la relación entre el vínculo parental y las tareas de crianza en madres. Se trabajó con 130 mujeres de la ciudad de Toluca que tuvieran hijos adolescentes entre 12 y 17 años. Se utilizó el instrumento de Vínculo Parental y el Cuestionario de Tareas de crianza para muestras mexicanas. La aplicación se llevó a cabo de manera individual en la vivienda de las participantes, firmando una carta de consentimiento informado. La información se analizó con correlación de pearson, para otros datos, se utilizó el análisis de varianza. Los resultados arrojaron que existe una relación baja entre la Escala de Cuidado y las Tareas de Crianza de Aceptación de la Identidad del niño, Ejercer control sobre sus acciones, Poner límites y expectativas, Ofrecer una buena situación de ambiente y de vida y Comunicación Mutua entre padres e hijos. Es posible concluir el cuidado tiene que ver con percibir a la madre como afectuosa, empática, cercana y con contención emocional, características que se reflejan en cómo se lleva a cabo la crianza, al cual está encaminada en centrarse en el rol de madre proporcionando una base segura a sus hijos por medio de actividades que benefician su desarrollo.

VÍNCULO PARENTAL Y TAREAS DE CRIANZA EN UNA MUESTRA DE MUJERES MEXICANAS

INTRODUCCIÓN

Desde la teoría del apego de Bowlby (2) se puede hipotetizar que diversos problemas relacionados con la personalidad e incluso problemas sociales tienen su raíz en la forma como se han establecido el vínculo con las figuras parentales, especialmente con la madre. Parece que el tipo de vínculo que establece un niño con su cuidador puede llegar a influir en la relación que se establece con otras personas, en el desarrollo de su personalidad e incluso en el desarrollo de diversas patologías.

Melis, Dávila, Ormeño, Vera, Greppi, Gloger (8), señalan que estudios acerca de la asociación entre determinadas patologías y los patrones vinculares, han dado como resultado trastornos de pánico con o sin agorafobia, trastornos de ansiedad generalizada, trastornos depresivos, trastornos de personalidad y distorsiones en la calidad del vínculo, entre otros.

El entender al vínculo como fundamento biológico en la conducta de apego referido a la ligadura específicamente humana con elementos simbólicos (16) es básico en la comprensión de otros factores que impactan en la salud mental como es la crianza, ya que si es inadecuada por parte de los padres, puede llegar a crear en los hijos problemas psicológicos importantes, lo cual es enfatizado por Bowlby (3), quien afirma que cuando los padres esperan que sus hijos se ocupen de ellos es posible que lleguen a generar en sus hijos rechazo a la escuela, agorafobia y depresión.

Existen evidencias de que la influencia que los padres tienen tanto en el vínculo como en la crianza con sus hijos empieza desde muy temprano. La familia de procedencia de cada uno de los padres influye en la forma como se lleva a cabo la crianza de los hijos, es decir, existe una transmisión transgeneracional de creencias, conductas y valores (6).

Se considera que existe relación entre el tipo de vínculo que se establece con la madre principalmente y las tareas que una mujer emplea para criar a sus hijos; a pesar de que no se han encontrado investigaciones concretas que fortalezcan este supuesto. La teoría indica que hablar de crianza en los niños es centrarse en el papel de los padres de proporcionar al hijo un apego seguro (3).

El vínculo madre-hijo es básico en el concepto de calidad en las relaciones tempranas, tal y como fue expuesto por Bowlby (2) en la Teoría del Apego, la cual representa un modelo del desarrollo humano con claras implicaciones para la salud y la patología. Los fuertes lazos creados durante la infancia entre el niño y su figura de apego no solo ayudan a la supervivencia de la especie, y por lo tanto al individuo durante los años de mayor vulnerabilidad. El permitir una evaluación constante de la situación, de la figura de apego como alguien que puede proporcionar una base segura en caso de necesidad, y del sujeto mismo con relación a ella como alguien merecedor o no de cuidados y adquiere una importante función organizacional de la dinámica de las personas.

En el esfuerzo de evaluar el estilo vincular en menores tomo fuerza en la última década de los setenta, primero Ainsworth (1), trabajó con niños y diseñó uno de los modelos más conocidos por el empleo de la "técnica de la situación extraña" que dio como resultado la clasificación del apego en cuatro tipos, que son: Seguro, Inseguro de tipo Evitante, Inseguro de tipo Ambivalente-Resistente y Desorganizado. Posteriormente Parker, Tupling y Brown (22), se centraron en medir el vínculo en

VÍNCULO PARENTAL Y TAREAS DE CRIANZA EN UNA MUESTRA DE MUJERES MEXICANAS

adultos con un instrumento que medía los recuerdos que tanto hombres como mujeres adultos poseían de su madre durante la infancia y que a partir de las escalas Sobreprotección (existencia o ausencia) y Cuidado (existencia o ausencia), era posible obtener el estilo vincular predominante. Estos son; Vínculo óptimo, Vínculo ausente o débil, Constricción afectiva, Control sin afecto y Promedio.

Estos tipos vinculares guardan estrecha relación en su definición. El Vínculo Óptimo y el Promedio que se caracteriza por ser con los hijos afectuosa, empática, contenedora emocionalmente, favorecedora de la independencia y la autonomía (22); guarda similitudes con al tipo de Apego Seguro en donde la madre es accesible, receptiva y cálida (1). Mientras que el vínculo Ausente o Débil referido como aquel que caracteriza a la madre como fría, emotiva, indiferente (21), tiene que ver con al Apego resistente definido por una madre que muestra disponibilidad en ciertas ocasiones, pero en otras no, es indiferente mostrando las amenazas de abandono como medio de control (3).

En cuanto al tipo de vínculo Constricción Afectiva, Parker, Tupling y Brown (22), señalan que la madre tiene como característica la afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía por un lado y al mismo tiempo son controladores, intrusivos, tienen contacto excesivo y previenen la conducta autónoma del niño. De acuerdo con el estudio de Ainsworth (1), este vínculo sería el equivalente al tipo de apego Desorganizado o Desorientado en donde la madre asusta al niño, no permita la autonomía, hay control e incluso abuso y maltrato hacia el pequeño.

Por último, el vínculo Control sin Afecto el cual es generado por una madre que presenta frialdad, indiferencia y negligencia (22), se compara con el apego Evitante de Ainsworth (1), en el cual el niño supone que cuando busque cuidados no recibirá atención o cariño, sino que recibirá rechazo, por ello intentará volverse autosuficiente para vivir sin el apoyo de otros, adquiriendo una estructura narcisista.

Como se puede constatar, el estudio sobre la relación entre el niño y la madre se ha convertido en el centro de un gran número de investigaciones. Desde las aportaciones de Bowlby en la década de los setenta, otros teóricos como Ainsworth (1), continuaron realizando estudios posteriores sobre los efectos que la crianza y el tipo de vínculo o el apego que tienen los niños como elementos esenciales para el desarrollo de una personalidad saludable en la vida adulta.

Es preciso para una mejor comprensión, enfatizar que las tareas de crianza implican actividades específicas dentro de un hogar y determinan el manejo del espacio, la comunicación, las reglas, los permisos y los castigos (17), además cumplen las funciones básicas para el aseguramiento de la supervivencia de la descendencia, como el sano crecimiento y socialización en las conductas básicas de comunicación, diálogo y simbolización, brindar a los hijos un clima de afecto y apoyo psicológico (20). Maccoby y Martín (18) y Bronfenbrenner (5), señalan que para que se cumplan estas tareas es necesario que el niño se encuentre inmerso en un sistema familiar, la cual constituye la primera fuente de información acerca de su propia valía, de las normas y roles y de las expectativas que desde pequeño se proyectan sobre él moldeando su desarrollo.

Asimismo, el tipo de normas que una familia establece, los recursos y procedimientos que se utilizan para hacerlas cumplir, junto con el grado de afectividad, comunicación y apoyo entre padres e hijos forman dimensiones fundamentales para el crecimiento personal de los niños (25).

VÍNCULO PARENTAL Y TAREAS DE CRIANZA EN UNA MUESTRA DE MUJERES MEXICANAS

Ante estos antecedentes teóricos, surge la presente investigación en la cual se estudian ambas variables en mujeres mexicanas.

MÉTODO

Objetivos

Objetivo general

- Analizar la relación entre el vínculo parental y las tareas de crianza en una muestra de madres mexicanas.

Objetivos específicos

- Comparar el vínculo parental en madres mexicanas por escolaridad y horas de trabajo semanales.
- Comparar las tareas de crianza en madres mexicanas por escolaridad y horas de trabajo semanales.

Participantes

Se trabajó con 130 mujeres residentes en la ciudad de Toluca, México; que tuvieran hijos adolescentes entre 12 y 17 años y que habitaran la misma vivienda.

Instrumentos

Los instrumentos que se utilizaron fueron el Instrumento de Vínculo Parental y el Cuestionario de Tareas de crianza. Ambos se describen a continuación:

- a) Instrumento de Vínculo Parental de Parker, Tupling & Brown (22), adaptado para muestras mexicanas por Robles (24), mide la percepción de la conducta y actitud de los padres en relación con el sujeto en su infancia y adolescencia, hasta los 16 años. En la validez para muestras mexicanas se obtuvo un Alfa de Cronbach de 0.93.

Los reactivos se puntúan a través del método Likert y va de nunca (0) a siempre (3) y hace alusión a la relación con cada uno de los padres, por separado, basado en los recuerdos de la infancia hasta los 16 años.

En total son 22 reactivos, los que componen dos escalas: Cuidado (11 ítems) y sobreprotección (11 ítems). El instrumento permite de acuerdo con los percentiles obtenidos por sujeto, proponer en qué tipo de vínculo se ubica el participante, y estos son: Vínculo óptimo, Vínculo ausente o débil, Constricción afectiva; Control sin afecto y Promedio.

VÍNCULO PARENTAL Y TAREAS DE CRIANZA EN UNA MUESTRA DE MUJERES MEXICANAS

b) Cuestionario de Tareas de Crianza para Padres de Rink & Dickscheit (24), validado por Robles (2006), para muestras mexicanas, en la cual se obtuvo un Alfa de Cronbach de 0.98. Se compone de 72 reactivos que hacen referencia a las actividades de crianza de los hijos, y cuenta con un nivel de medición intervalar que va de 1 (muchas veces) a 5 (nunca). Maneja siete tareas que son:

1. Comunicación mutua entre padres e hijos
2. Aceptación de la identidad del niño
3. Recursos materiales suficientes
4. Ejercer control sobre las acciones del hijo
5. Cuidado de la salud física y mental
6. Poner límites y expectativas
7. Ofrecer una buena situación de ambiente y vivienda

Procedimiento

La aplicación se llevó a cabo de manera individual en la vivienda de las participantes, quienes firmaron una carta de consentimiento informado. Se les explicó la confidencialidad de los hallazgos y el uso de los datos para fines académicos.

Procesamiento

La información se analizó en un primer momento con correlación de Pearson. Para llevar a cabo las comparaciones, se utilizó el análisis de varianza.

RESULTADOS

De acuerdo con la correlación de Pearson empleada con los instrumentos de Tareas de crianza y el de Vínculo parental; se encontró que existe una correlación baja entre la Escala de "Cuidado" y las Tareas de crianza de "Aceptación de la identidad del niño" ($r=0.25$), "Ejercer control sobre sus acciones" ($r=0.29$), "Poner límites y expectativas" ($r=0.32$) y "Ofrecer una buena situación de ambiente y de vida" ($r=0.20$).

Asimismo se observó una correlación muy baja entre la misma escala y la tarea de Comunicación mutua entre padres e hijos.

VÍNCULO PARENTAL Y TAREAS DE CRIANZA EN UNA MUESTRA DE MUJERES MEXICANAS

Tabla 1: correlación de las Tareas de Crianza y las escalas de Cuidado y Sobreprotección

Tareas de Crianza	Escalas	
	Cuidado	Sobreprotección
comunicación mutua entre padres e hijos	0.19	.015
Aceptación de la identidad del hijo	0.25*	-.052
Recursos materiales suficientes	0.16	-.078
Ejercer control sobre las acciones	0.29*	-.071
Cuidado de la salud física y mental.	0.17	-.097
Poner límites y expectativas.	0.32*	-.115
Ofrecer una buena situación y ambiente de vida	0.20*	-.020

* Correlación significativa con 0.05

Se realizaron las comparaciones correspondientes por escolaridad y horas de trabajo semanal de las madres de cada una de las variables. Los resultados arrojaron que las participantes de menor escolaridad (Primaria M=1.51; Secundaria M=1.45) perciben en mayor medida "Sobreprotección". En la Escala de "Cuidado", se obtuvieron las medias altas en madres con secundaria (M= 1.89) y preparatoria (M=1.88).

Tabla 2: análisis de Varianza del Instrumento de Vínculo Parental por Escolaridad

Escalas	F	Prob.	Primaria		Secundaria		Preparatoria		Licenciatura	
			X	Ds	X	Ds	X	Ds	X	Ds
Sobreprotección	0.92	0.43	1.51	1.64	1.45	0.71	1.33	0.38	1.33	0.46
Cuidado	0.62	0.58	1.76	0.45	1.89	0.56	1.88	0.60	1.73	0.63

En cuanto a la comparación por horas de trabajo a la semana, las participantes que laboran un mayor número de horas (13-16 horas M=1.00), consideran que vivieron a veces "Sobreprotección".

Tabla 3: Análisis de Varianza del Instrumento de Vínculo Parental por Horas de Trabajo

Escalas	F	Prob.	remuneración											
			Sin		1-4 horas		5-8 horas		9-12 horas		13-16 horas			
			X	Ds	X	Ds	X	Ds	X	Ds	X	Ds		
Sobreprotección	0.64	0.63	1.54	0.80	1.40	0.59	1.38	0.39	1.44	0.51	1.00	0.12		
Cuidado	1.03	0.39	1.88	0.58	1.90	0.57	1.73	0.53	1.65	0.42	2.18	0.51		

Estas mismas variables categóricas (escolaridad y horas de trabajo) se compararon en las Tareas de crianza. En cuanto a escolaridad no hubo datos estadísticamente significativos. No obstante de

VÍNCULO PARENTAL Y TAREAS DE CRIANZA EN UNA MUESTRA DE MUJERES MEXICANAS

acuerdo con las horas de trabajo de las participantes, se observó diferencia en la muestra, de acuerdo con las horas de trabajo, encontrando que las mujeres sin remuneración y las que laboran entre 13 y 16 horas enfatizan en las Tareas de "Aceptación de la identidad" (M=3.90), "Ejercer control sobre las acciones" (M=4.46) y "Poner límites y expectativas" (M=4.22).

Tabla 4: análisis de Varianza de Tareas de Crianza por Horas de Trabajo

Tareas de Crianza	F	Prob.	Sin remuneración		1-4 horas		5-8 horas		9-12 horas		13-16 horas	
			X	Ds	X	DS	X	Ds	X	Ds	X	Ds
Comunicación mutua entre padres e hijos	1.03	0.39	3.66	0.81	3.52	0.84	3.2	0.863	3.20	1.03	3.36	1.27
Aceptación de la identidad del hijo	2.59	0.04	3.93	0.75	4.02	0.86	3.47	0.900	3.80	1.01	3.90	0.42
Recursos materiales suficientes	2.03	0.09	4.18	0.86	4.08	0.87	3.66	0.88	4.00	1.03	3.60	1.98
Ejercer control sobre las acciones	2.99	0.02	4.26	0.45	4.08	0.86	3.62	0.83	3.84	1.08	4.46	0.76
Cuidado de la salud física y mental.	2.14	0.07	4.45	0.49	4.33	1.19	3.87	0.98	3.91	0.94	4.04	1.35
Poner límites y expectativas.	2.55	0.04	4.50	0.40	4.21	0.75	3.92	0.81	4.00	1.15	4.22	1.09
Ofrecer una buena situación y ambiente de vida	2.17	0.07	4.21	0.62	4.30	1.08	3.80	0.77	4.06	0.84	3.87	1.12

DISCUSIÓN

Los hallazgos en esta investigación dejan ver que existe relación entre el vínculo parental y las tareas de crianza esta se reflejó entre el Cuidado y la Aceptación de la identidad del niño, Ejercer control sobre sus acciones, Poner límites y expectativas y Ofrecer una buena situación de ambiente y de vida.

Estos datos son relevantes y se remiten a la postura de Bowlby (3), en la que de alguna manera no solo hace alusión al vínculo parental sino también a la crianza. Enfatiza en la suposición de que la conducta de apego están preprogramadas y preparadas para desarrollarse y que las emociones conscientes que una mujer alberga para con sus padres la programan, culminando en actitudes conscientes que se tienen hacia la maternidad (13). La historia de vida tiene gran relevancia en estas emociones, ya que todos los detalles que como madre se ejercen, son aprendidos, empezando desde la infancia de la futura madre y la forma en que sus progenitores la trataron (3). Existe una continuidad transgeneracional en la calidad de la conducta parental, en el cuidado y la crianza de los hijos, debido a que las madres tienden a reproducir sus experiencias infantiles con su propio hijo (10, 19, 11, 7, 3).

VÍNCULO PARENTAL Y TAREAS DE CRIANZA EN UNA MUESTRA DE MUJERES MEXICANAS

Al respecto Langer (15), Brazelton (4) y Stern (26), afirman también que una mujer adquiere el rol de madre porque se identifica con su propia mamá al imitar sus conductas. En el caso de que la mujer guarde un recuerdo infeliz de la relación afectiva infantil con su madre, empleará técnicas de crianza también imitativas. De aquí se fortalece la idea de que la relación entre vínculo y crianza es estrecha, lo cual es manifestado en los resultados.

Partiendo de que el Cuidado tiene que ver con la percepción hacia la madre de las mujeres participantes, se definen entonces como afectuosas, empáticas, cercanas y con contención emocional (22), es deducible entonces pensar que la crianza llevada a cabo por ellas está encaminada en centrarse en el rol de madre proporcionando una base segura a sus hijos por medio de actividades que benefician su desarrollo.

El puntuar positivamente en la escala Cuidado tiene relación con el desarrollo de un vínculo seguro, cuyas cualidades de las figuras de apego son que apoyan y valoraban a sus hijos (3). Lartigue y Vives, haciendo alusión a Biringer y Robinson señalan que las mujeres con vínculos firmes, se caracterizan por señalar a sus madres con características relacionadas con la sensibilidad y no intrusividad además de mostrar involucramiento con ellas (16).

Se realizaron las comparaciones correspondientes por escolaridad y horas de trabajo de la madre en cada una de las variables.

En lo referente al vínculo, los hallazgos dejan ver que a menor escolaridad se percibe mayor Sobreprotección, aunque el Cuidado también se encuentra en ellas, se manifiesta con mayor énfasis en mujeres con más nivel educativo. Para Parker, Tupling y Brown (22), la Sobreprotección apunta a la existencia de control, sobreprotección, intrusión, contacto excesivo, infantilización y prevención de la conducta autónoma. Mientras que el cuidado se caracteriza por afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía, y por otro, como frialdad emotiva, indiferencia, negligencia.

En cuanto a la carga laboral, fueron las madres con mayor número de horas de trabajo quienes argumentaron que vivían mayor Sobreprotección. Entender el por qué de este hallazgo, no es tarea fácil ya que la formación del vínculo tiene que ver con el hecho de que es más con un proceso interno durante el cual el cuidador principal en la infancia adquiere la calidad de objeto de amor, que generalmente es la madre (9), quien es de suma importancia en el desarrollo sano y funcional del hijo; o en su caso, del desarrollo patológico y disfuncional.

En este sentido Bucchheim, Brisch y Kächele (6) afirman que los problemas de vinculación a menudo se transmiten transgeneracionalmente a menos que alguien rompa la cadena. Al respecto Main, Kaplan y Cassidy (19), consideran que las representaciones mentales de los padres acerca de sus experiencias infantiles de apego determinan el patrón que sus hijos establecen con ellos, lo cual implica cierta continuidad a través de las generaciones.

Otros datos significativos que es preciso explicar, tiene que ver con el número de horas de trabajo, pues se obtuvo que a mayor número de horas laborales, son más significativas las tareas que tienen que ver los límites, el control y la aceptación. Al respecto Hidalgo (12), precisa que el hecho de que la mujer trabaje fuera del hogar no afecta su papel en la crianza con los hijos. No obstante, Autores como Jensen y Borges (14), en estudios realizados con hijos de madres

VÍNCULO PARENTAL Y TAREAS DE CRIANZA EN UNA MUESTRA DE MUJERES MEXICANAS

trabajadoras, encontraron que percibían en ellas, tensión, estrés y angustia, además de un control excesivo, a diferencia de los hijos de madres que no trabajaban fuera del hogar.

Los límites y expectativas son esenciales en el desarrollo de los adolescentes ya que aporta a los hijos estimulación de acuerdo con sus alcances y limitaciones hace de ellos seres con capacidad de relacionarse completamente con su entorno físico y social, así como responder a las demandas y exigencias planteadas para su adaptación en el mundo que le toca vivir (20).

Lo mismo sucede con el control, aunque existen variaciones en las tareas de crianza empleadas por los padres, existe un acuerdo básico en que la crianza y educación de los niños implica al menos dos grandes dimensiones. La primera hace relación al afecto expresado y como se responde a las necesidades del niño. La segunda, con el control de la conducta del niño y las técnicas de disciplina empleadas (21). Asimismo, el aportar un clima de afecto y apoyo en donde existe el control, contribuye también al desarrollo psicológico sano, pues la familia constituye un punto de referencia para los niños y niñas que crecen en ellas (20).

Por otro lado, la aceptación del hijo dentro de un núcleo familiar promueve el desarrollo personal, social e intelectual de niños y jóvenes, porque es la familia quién habitualmente mejor puede proteger de diversas situaciones de riesgo. Las evidencias señalan la enorme importancia de la familia en el desarrollo afectivo, social e intelectual de los niños son innumerables (21).

Finalmente, cabe señalar que varios autores coinciden en la propuesta de la influencia que tiene el desarrollo y la salud mental de la propia madre, como un factor de rasgos desencadenantes de rasgos similares en el propio bebé; y por la misma línea, el desempeño de estos rasgos le permitan funcionar como mamá, será lo que irá determinando directamente, los rasgos del niño, en su caso la niña, quien posiblemente se convertirá en mamá, y podrá llevar a cabo toda ésta influencia y aprendizaje de su propia madre (27).

Los hallazgos de esta investigación, dan cuenta del papel relevante que tiene en la vida de los seres humanos el cuidador primario y cómo su manera de actuar puede favorecer, en la medida de lo posible un vínculo que por ende coadyuve al desarrollo de tareas de crianza asertivas; de ahí su importancia de continuar estudiando ambas variables.

REFERENCIAS

1. Ainsworth M. Attachment across the life span. Bulletin of the New York Academy of Medicine. 1985; 61: 792-812.
2. Bowlby J. Attachment and loss. 4ª ed. New York: Basic Books; 1969.
3. Bowlby J. Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego. 1ª ed. Barcelona: Paidós; 1989.
4. Brazelton T. La relación más temprana. Padres, bebés y el drama del apego inicial. 1ª ed. Barcelona: Paidós; 1993.

VÍNCULO PARENTAL Y TAREAS DE CRIANZA EN UNA MUESTRA DE MUJERES MEXICANAS

5. Bronfenbrenner U. The ecology of the family as a context for human development. *Developmental Psychology*. 1986; 22: 723-742.
6. Buchheim A, Brisch KH, Kächele H. The differential relevance of attachment Representation, Emotion-abstraction Patterns, and Narrative Style: A computer-Based Text analysis of the Adult Attachment Interview. *Psychotherapy Research*. 1998; 10: 390-407.
7. Crowell J, Feldman S. Mothers Internal Models of Relationships and Childrens Behavioral and Developmental Status: A Study of Mother-Child Interaction. *Child Development*. 1988; 59: 1273-1285.
8. Melis F, Dávila M A, Ormeño V, Vera V, Greppi C, Gloger S. Estandarización del P.B.I. (Parental Bonding Instrument), versión adaptada a la población entre 16 y 64 años del Gran Santiago. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*. 2001; (39)2: 132-139.
9. Egeland B, Farber E. Infant-Mother Attachment: Factors Related to Its Development and Changes over Time. *Child Development*. 1984; 55:753-771.
10. Epstein S. The Mother-Father-Peer Scale. Unpublished manuscript: University of Massachusetts: Amherst; 1983.
11. George C, Kaplan N, Main M. Adult Attachment Interview. ed. Unpublished Manuscript. University of Carolina, Berkley: Departament of Psychology; 1996.
12. Hidalgo MV. Transición a la maternidad y a la paternidad. En Palacios J, Rodrigo M, editores. *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid: Alianza, 1999. p. 161-178.
13. Horney K. Maternal Conflicts. *American Journal of Orthopsychiatry*. 1933; 3: 455-463.
14. Jense L, Borges M. The efectct of maternal employment on adolescent daughters. *Adolescence*. 1986; XXI(83): 659-666.
15. Langer M. *Maternidad y sexo*. 2ª ed. Buenos Aires: Paidós; 1983.
16. Lartigue T, Vives A. Apego y vínculo. Comunicación preliminar. *Cuadernos de Psicoanálisis*. 1992; XXV(1-2): 45-53.
17. Lerner R. La familia una aventura. 1993. Descagado de: <http://www.desociales.uson.mx/revista/crianza.htm>
18. Maccoby E. E. y Martín, J. *Socialización y contexto de la familia: Interacción padre-hijo*. 1ª ed. Nueva York: Wiley; 1990.
19. Main M, Kaplan N, Cassidy J. security in Infancy, Childhood and Adulthood: A Move to the Level of Representation. En Bretherton I, Waters E, editors. *Growing points of Attachment Theory and Research*. Monographs of the Society for Research in Child Development. Chicago: University of Chicago Press, 1985. p. 66-104.
20. Palacios J, Rodrigo M. La familia como contexto de desarrollo humano. En Palacios J, Rodrigo M, editores. *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid: Alianza, 1999. p. 25-38.
21. Palacios J, Moreno M. Contexto Familiar y Desarrollo Social. En Palacios J, Rodrigo M, editores. *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid: Alianza, 1999. p. 157-188.
22. Parker G, Tupling H, Brown LA. *Parental Bonding Instrument*. British Psychological Society; 1979.
23. Rink JE, Dickscheit J. *Cuestionario de Tareas de Crianza para Padres*; 2002.

VÍNCULO PARENTAL Y TAREAS DE CRIANZA EN UNA MUESTRA DE MUJERES MEXICANAS

24. Robles E. Vínculo Parental y Tareas de Crianza en una Muestra de Mujeres de la Crianza de Toluca. [Dirsertación]. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México; 2006.
25. Samper P. Pérez-Delgado E. y Mestre M.V. Psicología moral y crecimiento personal. 1ª. ed. Barcelona: Ariel; 1999.
26. Stern D. N. La constelación maternal. La psicoterapia en las relaciones entre padres e hijos. 1ª. ed. Barcelona: Paidós; 1997.
27. Villa G. Consideraciones Teóricas en Torno al Maternaje. Psicología Iberoamericana. 1994; 2(1): 5-13.